

Apego, ondas mu y negligencia materna

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Por María del Carmen Miguélez Martín

Tutorizado por Inmaculada León Santana

Universidad de La Laguna
Facultad de Psicología y Logopedia

Curso académico 2021-2022

Resumen

El presente estudio está basado en las investigaciones realizadas acerca de la negligencia infantil. Se trata de un estudio que nace de la necesidad de investigar sobre el perfil neural y psicológico de las madres con comportamiento negligente. Concretamente se estudia el apego de las madres, así como su posible relación con la desincronización del ritmo mu, en respuesta a la codificación motora, en este caso de expresiones infantiles.

Participaron 98 madres, 59 controles y 39 con comportamiento negligente, a todas se les presentaron vídeos de 3 segundos de niños/as de entre 8 y 24 meses, riendo, llorando y con caras neutrales, para así registrar su respuesta cerebral a estos estímulos. Los resultados indicaron que las madres con comportamiento negligente tienen una menor desincronización de mu, es decir, tienen menor respuesta cerebral, que las madres controles ante los estímulos infantiles con alta carga emocional. Además, estas madres informan de haber establecido en su infancia un estilo de apego evitativo/ausente, que replican en sus hijos/as en su edad adulta. Se debe seguir investigando el papel del apego en las ondas mu para establecer un objetivo terapéutico claro con estas madres, así como promover acciones preventivas tales como programas centrados en la parentalidad positiva, el apego seguro y la crianza respetuosa.

Abstract

The present study is based on research conducted on child neglect. It is a study that arises from the need to investigate the neural and psychological profile of mothers with neglectful behavior. Specifically, the mothers' attachment is studied, as well as its possible relationship with the desynchronization of the mu rhythm, in response to motor coding, in this case of infantile expressions.

Ninety-eight mothers, 59 controls and 39 with neglectful behavior, were presented with 3-second videos of children between 8 and 24 months, laughing, crying and with neutral faces, in order to record their brain response to these stimuli. The results indicated that mothers with neglectful behavior have a lower mu desynchronization, i.e., they have a lower brain response, than control mothers to emotionally charged infant stimuli. In addition, these mothers report having established an avoidant/absent attachment style in childhood, which they replicate in their children in adulthood. The role of attachment in mu waves should be further investigated to establish a clear therapeutic target with these mothers, as well as to promote preventive actions such as programs focused on positive parenting, secure attachment and respectful parenting.

Introducción

La negligencia infantil y el apego.

La negligencia es un patrón de comportamientos por parte del cuidador principal caracterizado por la omisión de conductas necesarias para cubrir las necesidades básicas de desarrollo de un menor (comida, ropa, asistencia médica y apoyo emocional) cuya responsabilidad reside en el propio cuidador (Petersen et al., 2014; Stoltenborgh et al., 2013, citado en Rodríguez y Santos, 2018). La característica central de la negligencia es la deprivación, propiedad que la distingue de otras formas de adversidad, como puede ser el trauma o el abuso (McLaughlin, Sheridan, y Nelson, 2017, citado en Rodríguez y Santos, 2018), y es considerado el tipo de maltrato más frecuente (Rodríguez y Santos, 2018). Actualmente no existe una categorización única y objetiva de la negligencia infantil, lo que ha provocado que en muchas ocasiones no se dé el correcto diagnóstico, pues a menudo es englobada y confundida con otros tipos de maltrato entre los que se encuentra el abandono o el maltrato emocional y/o físico. Sin embargo, con el objetivo de esclarecer al lector, para el diagnóstico de negligencia nos guiaremos de las indicaciones de los Servicios de Protección Infantil, que nos dicen que este se debe establecer en base a un conjunto de indicadores de desatención de las necesidades básicas **físicas** (alimentación inapropiada, vestimenta inadecuada) de **salud** (irregularidad en asistencia médica, vacunación...) y **cognitivas** (ausencia de estimulación cognitiva), así como también de una **evaluación del riesgo** inminente de daño en el niño/a (Herrero, 2021 y cols., 2021).

Las expresiones emocionales infantiles, como pueden ser el llanto o la risa, son estímulos que de manera natural llaman la atención y, en el caso del llanto, ponen en alerta a los cuidadores, reacción que les permite atender y responder prematuramente a las necesidades más básicas de sus hijos e hijas, así como protegerlos de cualquier peligro. Esta sensibilidad que desarrolla la figura parental ante las señales del infante, así como su respuesta contingente de aproximación, son potentes predictores de la calidad del vínculo de apego que establecerá el menor con el cuidador, algo que, a su vez, está altamente relacionado con el desarrollo posterior del mismo (Bowlby, 1982; Joosen et al., 2013, citado en Herrero et al., 2021). Sin embargo, las reacciones emocionales ante expresiones como el llanto son muy variables entre los cuidadores, pues estas pueden ir desde la tristeza y empatía hasta la hostilidad y el enfado, siendo precisamente estos estados afectivos los que modulan su conducta parental y, por consiguiente, la calidad del apego infantil. De esta forma, una reacción descuidada o evitativa relacionada con patrones de negligencia en el comportamiento parental, como es esperable, afectará seriamente al desarrollo de los menores, así como al establecimiento de apegos seguros con las figuras parentales (Méndez, 2012, citado en Herrero, 2021).

A nivel conductual, y refiriéndonos a la figura materna objeto de este estudio, se ha demostrado que aquellas madres con comportamiento negligente comparten una menor habilidad en la comunicación emocional, son menos eficientes en el cuidado de sus hijos, tienen menor gestión de sus estrés parental y menor motivación para la promoción de avances educativos de sus hijos (Moreno – Manso, 2002, citado en Herrero, 2021). Además, son madres que suelen tener la creencia de que no acudir a la situación de necesidad demandada por sus hijos/as inmediatamente no tendrá consecuencias negativas (Paul y Guibert, 2008, citado en Rodríguez y Santos, 2018). Igualmente, centrándonos en las dificultades para la comunicación emocional, se observa una menor empatía y expresividad emocional, tienden a mostrar niveles menores de perspectiva emocional, así como menos comprensión de las emociones de sus hijos/as. Esto, inevitablemente, disminuye el intercambio de información emocional en este tipo de madres, de lo que, por lo tanto, se desprende una cierta incapacidad para responder adecuadamente a las señales infantiles de carácter emocional. Por consiguiente, si estas madres no son capaces de interpretar de manera sensible estas señales, como indicábamos anteriormente, no podrán cubrir correctamente las necesidades de sus hijos e hijas, considerándose su comportamiento como negligente. (Rodríguez y Santos, 2018).

La consecuencia de esta falta de sensibilidad enlaza con la teoría del apego de Bowlby (1969), que plantea que el ser humano tiene una necesidad universal de establecer vínculos afectivos y preferentes con otro ser, quien generalmente es la madre. El apego es un vínculo caracterizado por conductas de aproximación y tiene como objetivo incrementar la probabilidad de supervivencia. Así, a partir de interacciones madre – hijo en las que la madre responde de forma estable y coherente a las necesidades de su hijo/a, este aprende que, junto a su madre, es seguro explorar el mundo y expresar sus miedos y alegrías, dándose así un *apego seguro*. En cambio, cuando las interacciones son impredecibles, de rechazo, abuso o negligentes, el/la niño/a desarrolla un *apego inseguro*, en el que se carece de la confianza necesaria para resolver sus necesidades o temores. Además, dentro del apego inseguro encontramos tres estilos diferentes: *apego ambivalente*, en el que la exploración es mínima en presencia de la madre, hay ansiedad por separación, comportamientos ambivalentes y gran dificultad para ser consolados por la madre; *apego evitativo*, con escasa ansiedad ante la separación y evitación en el contacto con la madre; y *apego desorganizado*, con una aproximación con evitación de la mirada, búsquedas de proximidad para repentinamente huir y evitar la interacción. En este sentido, se entiende que la conducta negligente toca de cerca con apegos inseguros establecidos en la madre, que a su vez van a generar apegos inseguros en sus hijos.

El apego inseguro que se deriva en los hijos/hijas (que a su vez sufren la mayoría de estas madres), se ha encontrado asociado a déficits cognitivos y emocionales, así como alteraciones en casi todas las dimensiones del desarrollo evolutivo, que se extienden hasta la vida adulta, o al

desarrollo de comportamientos antisociales como respuesta a la falta de afecto, atención, control y vigilancia por parte de sus figuras de referencia (Herrero, 2021).

En cuanto a las evidencias neurológicas encontradas sobre la negligencia parental, se ha observado que la falta de sensibilidad en estas madres queda reflejada en su actividad cerebral. En otras palabras, existen evidencias neurológicas de que la respuesta cerebral ante el llanto infantil de las madres con comportamiento negligente se encuentra alterada. “La insensibilidad neurológica de estas madres ante las caras de llanto infantiles y adultas se confirmó en un estudio de resonancia magnética funcional en el que se obtuvieron activaciones reducidas en las áreas implicadas en el procesamiento de caras (lingual, fusiforme, amígdala e hipocampo), así como una reducción de la activación del cíngulo, la ínsula y el córtex prefrontal de forma específica ante el llanto infantil” (León et al., 2017, citado en Herrero, 2021). En este sentido, desarrollar más estudios sobre el funcionamiento cerebral asociado a negligencia va a permitir dar explicaciones a este comportamiento, entender su fundamentación biológica, lo cual ayudará a poder intervenir y generar acciones preventivas que mejoren la calidad de vida familiar.

El ritmo mu sensorio motor y el apego

En la línea de fundamentar la negligencia en particularidades o alteraciones del funcionamiento cerebral se situaría el estudio del ritmo mu sensoriomotor. Las ondas mu, son patrones sincronizados de actividad eléctrica que involucran un gran número de neuronas, probablemente de tipo piramidal, en la parte del cerebro que controla el movimiento voluntario. Actualmente un creciente conocimiento señala que las ondas mu son un marcador válido de la actividad de las neuronas espejo, que, entre otras cosas, nos permiten entender las intenciones de los demás a través de la observación de sus actos, así como de procesar las acciones faciales para entender las expresiones. Las neuronas espejo se encuentran presentes desde el nacimiento, su funcionamiento se observa en los movimientos faciales de los neonatos en imitación a las expresiones adultas. Así, las ondas mu se relacionan con mayor capacidad de procesamiento de la información social, incluyendo habilidades sociales, teoría de la mente y empatía (Hasegawa et al., 2016). Por tanto, parecen reflejar la habilidad social en cierta medida, pues son aquellas que nos permiten desenvolvernó en las interacciones sociales, así como reconocer las emociones de los demás a partir de sus expresiones emocionales y dando lugar a la empatía y demás habilidades interpersonales.

En el marco de estudio de la negligencia, un tema a investigar sería conocer la respuesta y activación cerebral diferenciada de estas madres ante las expresiones emocionales infantiles. Es decir, si hay menor desincronización en las ondas mu, esta se podrá correlacionar con el tipo de apego que han establecido y que fomentan en sus hijos/as. El pronóstico es que el tipo de apego que estas madres hayan adquirido en su infancia va a condicionar cómo estas procesan y

reaccionan antes las demandas infantiles, siendo en este caso menos sensibles a dichas demandas, lo que justamente describe la conducta negligente.

En definitiva, en este estudio se pretende analizar las diferencias entre las madres con comportamiento negligente y las madres sin este comportamiento en su respuesta cerebral ante estímulos infantiles emocionales, así como relacionar la respuesta cerebral con la variable de apego inseguro en ambos tipos de madres.

1. Método

1.1. Objetivos e hipótesis

Objetivo 1: Examinar si existen diferencias en el tipo de apego que presentan las madres controles y con comportamiento negligente.

Hipótesis 1: Las madres con comportamiento negligente manifiestan mayor apego evitativo, ansioso/ambivalente o ambas frente a las controles.

Objetivo 2: Examinar si existen diferencias en la respuesta cerebral entre las tres expresiones faciales sin tener en cuenta a los grupos de madres.

Hipótesis 2: En los estímulos de llanto y risa existe mayor desincronización de mu que en neutral.

Objetivo 3: Examinar las diferencias en la respuesta cerebral entre las diferentes expresiones faciales según cada grupo de madres

Hipótesis 3: Las madres con comportamiento negligente mostrarán una menor desincronización de mu para los estímulos de llanto y risa, con respecto al grupo de madres controles, no así con los estímulos motores neutrales.

Objetivo 4: Examinar si el tipo de apego establecido en las madres con comportamiento negligente se relaciona con su desincronización en mu.

Hipótesis 4: La covariable apego modifica la desincronización de mu en ambos grupos de madres, pero especialmente en el grupo de madres con comportamiento negligente.

Objetivo 5: Examinar si el estilo de apego evitativo/ausente se relaciona con la variable de empatía

Hipótesis 5: Las madres con comportamiento negligente, que en su infancia establecieron un estilo de apego evitativo/ausente, presentan menor habilidad empática que las madres controles.

1.2. Participantes

Se trabajó con una muestra de 98 madres, 59 controles y 39 con comportamiento negligente, que ha sido en parte tomada de la tesis doctoral de Silvia Herrero Roldán (2021), concretamente en lo que respecta a toda la muestra de madres con comportamiento negligente. Una parte de las madres del grupo control (10 madres) fue recolectada por nuestro equipo. Estas madres fueron contactadas a través de varios Centros de Salud de Tenerife, España y dieron su consentimiento informado siguiendo el protocolo de la Comisión Ética de la Universidad de La Laguna. Para seleccionar al grupo de madres con comportamiento negligente, se establecieron los siguientes criterios de inclusión: tener un hijo/a menor de tres años y que durante los últimos 12 meses hubiese sido registrado por los Servicios de Protección Infantil como un caso demostrado de negligencia. Asimismo, las madres controles no contaban con este último criterio, es decir, tuvieron una ausencia confirmada de negligencia por parte de los Servicios de Protección Infantil. Todas las madres con comportamiento negligente manifestaron los tres subtipos principales de negligencia, la negligencia física en la que se engloba la alimentación, higiene, vestimenta y atención médica), falta de supervisión en la que el menor queda solo o bajo la vigilancia de un cuidado no confiable y negligencia educativa, es decir se recoge falta de estimulación cognitiva y socioemocional y falta de atención a la educación del niño.

El análisis de las variables sociodemográficas medidas en las madres a través de un cuestionario sociodemográfico (Anexo 1), mostró un mayor número de hijos por parte de las madres con comportamiento negligente (ver Tabla 1). Asimismo, en esta muestra las madres controles viven en su mayoría en zonas rurales, mientras que las madres con comportamiento negligente se encuentran en zonas más urbanas. En cuanto al nivel de estudios, existen claras diferencias entre los grupos de madres, pues se observa como ninguna de las madres con comportamiento negligente, comparadas con el grupo control, presenta estudios universitarios, de hecho, la gran mayoría de estas informa tener únicamente estudios primarios. Finalmente, podemos observar en la tabla como las mayoría de las madres con comportamiento negligente, comparadas con las controles, reciben asistencia financiera del estado.

Tabla 1. Variables sociodemográficas de madres de grupos controles y negligentes

	Grupo control	Grupo negligente	
	M (DT) o %	M (DT) o %	
Madres	n= 59	n=39	t (97) /χ^2
Edad de la madre	34.40 (6.69)	30.53 (7.36)	2.68
N.º de hijos	1.73 (0.76)	2.51 (1.39)	-3.21***
Zona rural %	69	31	4.40*
Estado civil %			5.95
Soltera	16	35	
Separada	11	08	
Divorciada	06	08	
Viuda	09	03	
Casada	59	46	
Nivel de estudios %			24.70***
Primarios	32	81	
Secundarios	49	19	
Licenciatura/grado	19	0	
Asistencia financiera %	37	63	5.20*
Desempleo %	50	36	1.56

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.005$ *** $p \leq 0.000$

1.3. Diseño y procedimiento del estudio

El diseño de este estudio tiene tanto una parte correlacional como experimental.

La parte correlacional consistirá en recoger las respuestas de las escalas de apego (ASQ - Attachment Style Questionnaire), escala de maltrato en la infancia (CTQ – Childhood Trauma Questionnaire), escala de empatía (IRI – Interpersonal Reactivity Index), escala de regulación emocional de la madre (DERS_SSF – Difficulties in Emotion Regulation Scale) y escala de regulación emocional del niño (ERC – Emotion Regulation Checklist), con el fin de analizar diferencias entre los dos grupos de madres, las relaciones entre ellas y la relación con la respuesta cerebral.

La parte experimental consistirá en la realización de un experimento donde se tomarán como VI intersujeto a los dos grupos de madres, como VI intrasujeto los vídeos de las diferentes condiciones de emoción, y como VD los valores de desincronización de mu.

1.4. Material e instrumentos

Cuestionario de Apego

El Attachment Style Questionnaire (ASQ), de Bartholomew y Horowitz (1991) (Anexo 2), es una escala de 40 ítems que pretende medir el apego adulto y cuyo objetivo es desarrollar una medida de base amplia que pueda ser utilizada para aclarar aquellos problemas relacionados con las dimensiones centrales del apego adulto y el número de estilos necesarios para definir las diferencias individuales esenciales. En su versión inicial, se desarrollaron 65 ítems basados en aquellos constructos teóricos que las investigaciones sobre apego habían identificado como variables que diferenciaban cualitativamente unos estilos afectivos de otros. Estas categorías fueron: autoconcepto, confianza en los demás, necesidad de aprobación, dependencia/autonomía/autosuficiencia, consideración de las relaciones como secundarias, expresión de sentimientos, incomodidad con la intimidad, estrategias de resolución de conflicto, insatisfacción con las relaciones, orientación al logro frente a orientación personal, temor a las relaciones y problemas interpersonales. Posteriormente, mediante rotación ortogonal, esos 65 ítems iniciales fueron reducidos a 40, conformados por una escala de tipo Likert de 6 puntos, siendo 1 ‘Totalmente en desacuerdo y 6 ‘Totalmente de acuerdo’. Estos ítems se encuentran distribuidos en 5 factores: 8 ítems dedicados al factor de Confianza (factor que representa al apego seguro), 10 ítems dedicado a Incomodidad en la Cercanía (apego evitativo), 7 para Necesidad de Aprobación (grupos miedosos y preocupados, refleja necesidad individual de la aceptación y confirmación de los demás), 8 para Preocupación por las relaciones (apego ansioso) y finalmente 7 para Relaciones como secundarias (apego evitativo/ausente).

Cuestionario de Empatía

El Interpersonal Reactivity Index (IRI, Davis, 1980) (Anexo 3), es un instrumento que evalúa la empatía disposicional en adultos. Este está formado por cuatro dimensiones independientes de 7 ítems cada una: a) *Fantasy* que denotaba la tendencia de los sujetos a identificarse con personajes ficticios como personajes de libros y películas, b) *Perspective taking* que contenía ítems que reflejaban la tendencia o habilidad de los sujetos para adoptar la perspectiva o punto de vista de otras personas, c) *Empathic concern* que contenía ítems que evaluaban la tendencia de los sujetos a experimentar sentimientos de compasión y preocupación hacia otros y d) *Personal distress* que incluía ítems que indicaban que los sujetos experimentaban sentimientos de incomodidad y ansiedad cuando eran testigos de experiencias negativas de otros. Se trata por tanto de 28 ítems, con una escala tipo Likert de 5 puntos, siendo 1 ‘Nunca’ y 5 ‘Siempre’.

Vídeos de expresiones emocionales

Los estímulos que se utilizarán en el experimento de este estudio serán de niños y niñas de entre 8 y 24 meses de edad, y con una duración de 3 segundos de 4 condiciones de emoción diferentes: llanto con movimiento, risa con movimiento, neutro sin movimiento y neutro con movimiento. Para este estudio concretamente se omitió la condición neutral sin movimiento, pero para futuras investigaciones, es una condición que se debe tener en cuenta el control del no movimiento.

Se contará con 40 estímulos por condición, siendo finalmente 160 estímulos en total, igualados en luminancia y donde se controla si el niño/a mira o no a la cámara, pues estos son condicionantes demostrados de la desincronización de mu. Concretamente, y siguiendo el artículo de Ensenberg, Perry y Aviezen (2017), el dirigir la mirada hacia el espectador o retirarla del mismo, afecta a dicha desincronización. El que la mirada se dirija hacia el espectador induce una mayor desincronización de mu, mientras que una mirada que se retira de este la disminuye, y esto es debido a que la mirada influye en la implicación personal en la interacción y en el sentirse destinatario de la emoción (involvement), entre otras cosas. Por ello fue necesario codificarla y tenerla en cuenta como condicionante de los diferentes estímulos en el experimento.

Procedimiento

Para la recogida tanto de los cuestionarios como de los vídeos de los niños se contactó con las madres, y se pidió su autorización expresa para usar sus datos con fines experimentales, así como los vídeos de sus hijos.

La situación de vídeo de los niños en las cuales los niños debían mostrar emociones de alegría, llanto y expresiones neutrales se filmó con la ayuda de la madre que iba generando con sus interacciones estas emociones. Una vez grabados los vídeos se editaron para dejarlos en tres segundos.

Para seleccionar los 160 mejores vídeos (40 por condición), se llevará a cabo un estudio normativo con 30 estudiantes por cada set de 80 imágenes, a los que se les mostrarán las expresiones emocionales seleccionadas de las cuatro condiciones. Los estudiantes primero deben clasificar los vídeos como de llanto, de alegría o neutrales y luego tendrán que decir en qué medida son representativas de esa emoción según una escala del 1-7. Así de manera rigurosa se elegirán los 40 vídeos más representativos de cada categoría, teniendo en cuenta que la proporción de miradas hacia o fuera del foco sea la misma en todas las categorías. Una vez seleccionados los 160 estímulos, como se dijo anteriormente, se deben igualar en características perceptuales, es decir, todas las imágenes deben ir homogeneizadas por tamaño y brillo (luminancia) con Adobe

Photoshop, y debe haber un equilibrio en las condiciones entre los posibles vídeos con mirada destinada a la cámara y los que no.

Cuando ya se hayan seleccionado y homogeneizado los 160 estímulos, se deben montar en el programa de EPrime. La secuencia experimental consta de un Resting State de 6 minutos previos al experimento. Seguidamente se lleva a cabo el experimento en sí, en el que se presentan 160 estímulos en un orden aleatorio. La secuencia para cada estímulo es de 11 segundos de duración (ver Figura 1): un punto de fijación de 500 ms, seguido de 2500 ms en blanco, 3 segundos de vídeo de una de las 4 condiciones nombradas y finalmente otros 5000 ms en blanco para restablecer la línea base del ritmo entre los ensayos. Por lo tanto, si contamos con 4 condiciones, a 40 estímulos cada condición, como se nombró antes, tendremos unos 160 estímulos en total y como la secuencia para cada estímulo dura 11 segundos, sabemos que el experimento durará 29,33 minutos. Si a esto añadimos dos descansos de 2.30 minutos cada uno (5 minutos en total), en los que se incluye una tarea de control de la atención, tendremos un experimento de 40 minutos máximo.

Figura 1. Secuencia estimular



Antes de llevar a cabo el experimento central, se llevará a cabo un estudio piloto donde todo el programa se presente y se compare con alumnos voluntarios si hay o no diferencias en mu entre las condiciones de llanto y neutral con y sin movimiento. Para este estudio piloto se contará con 5 o 6 personas que nos harán saber si el experimento funciona correctamente, y nos ayudarán a corregir aquellos aspectos que necesiten una mejora de cara a la finalización del experimento que se va a presentar de manera oficial.

El procedimiento a realizar será en primer lugar, sentar al participante delante de la pantalla del ordenador y darle la siguiente instrucción: “A continuación observará una secuencia de vídeos de niños y niñas mostrando diferentes estados emocionales. Por favor, manténgase lo más atento posible las imágenes que se van a mostrar”, y mientras tanto, se registrará la respuesta cerebral asociada a esos estímulos, y de esos datos se extraerá la desincronización de mu.

El experimento de presentación de vídeos va a constar de 3 bloques, 2 descansos en los que se harán 2 tareas de control de atención. En el Bloque 1 se pondrán 53 estímulos y este bloque estará precedido por una tarea de control de atención en la que se le preguntará al participante

“¿apareció este niño con esta expresión en este bloque?” y se le pondrán 3 imágenes de 3 niños, dos de ellos habrán aparecido y uno no. Tras la tarea habrá un descanso de 2.30 minutos. En el Bloque 2, se pondrán otros 53 estímulos y en la tarea de atención del control que le sigue se pondrán dos niños que aparecieron en el bloque 1 (que serán los falsos) y uno que apareció en este bloque (que será el verdadero), después se hará otro descanso de 2.30 minutos. En el último bloque, el Bloque 3, se pondrán 54 estímulos y en su tarea de control, haciendo la misma pregunta, aparecerán 3 niños que aparecieron en este bloque y otros 3 de los bloques anteriores. Tras esto, finalizará el experimento.

Como algo complementario a la tarea experimental, se pedirá la valoración de los vídeos también a las madres, para tener una evaluación de cómo los perciben. A todas las madres se les mostrarán 80 vídeos, 20 por cada expresión, presentados al azar, durante tres segundos. La tarea consistirá en evaluar el impacto emocional de cada uno de los vídeos mediante dos escalas visuales, dos tomadas de Lang, con valores desde Nada (1) a Mucho (7) respecto a: percibirla con valencia positiva (me resulta agradable---desagradable; Bradley y Lang, 1994), me suscita una respuesta de aproximación-evitación) dar una respuesta de aproximación (me activa a hacer algo; Caria et al., 2012). Las respuestas numéricas podrían darse oralmente y que el investigador las anotara para ser más rápidos.

El EEG de los participantes será recogido por el sistema Compu-medics Neuroscan (versión 4.5) a partir de 64 electrodos agrupados en un gorro elástico Quick-Cap. La señal será amplificada digitalmente a una tasa de muestra de 1000 Hz y filtrada para aislar la grabación eléctrica de cualquier contaminación ambiental. Los pestañeos y los movimientos oculares serán monitoreados a través de dos pares de electrodos, un par adjunto al canto externo de los ojos y los otros a la zona infraorbital y supraorbital del ojo derecho.

Acorde con las predicciones que se detallan en las hipótesis, se simuló un set de datos para madres con comportamiento negligente y controles en las condiciones neutro, llanto y risa, con el que trabajar y analizar las diferentes variables nombradas en la parte correlacional del experimento. Los resultados de dichos datos son los que se muestran en el apartado de Resultados.

1.5. Análisis estadístico

Registro del EEG

Los datos serán segmentados en fragmentos de 2 segundos, y aquellos en los que se registró movimiento ocular y pestañeos fueron identificados y se incorporaron en un algoritmo de reducción que substrajo el movimiento ocular del EEG. Tras la corrección automática de los pestañeos, los datos sobrantes fueron cuidadosamente inspeccionados.

Nuestro interés principal residía en los ritmos mu y beta, definidos como medidas oscilatorias sobre el córtex sensoriomotor, representados por los electrodos C3, Cz y C4 del gorro.

Siguiendo los estudios de Oberman citados en Moreno y cols. (2013), artículo del que se extrae este apartado, se calcularon los valores de relación logarítmica entre cada condición experimental y la línea de base en las bandas de frecuencia mu y beta. De este modo, valores menores a 0 corresponden a reducción de potencia (desincronización) y valores mayores a 0 implican aumento de potencia del ritmo mu (sincronización).

2. Resultados

2.1. Diferencias entre los dos grupos de madres en los subfactores de apego

Tras la realización de los correspondientes Contrastes t de Student, se confirmó nuestra primera hipótesis: las madres con comportamiento negligente muestran diferencias significativas en el subfactor de apego ‘ relaciones como secundarias’ (estilo de apego evitativo/ausente) (M= 15.64; DT= 5.90) en comparación con las madres controles (M= 12.71; DT=4.48), $t = -2.63$, $p < .05$.

Tabla 2. Diferencias entre N y C en los subfactores de apego

	Grupo control (N=59)	Grupo negligente (N=39)	
	M (SD)	M (SD)	t (96)
Confianza	37.15 (5.67)	36.56 (6.66)	0.46
Incomodidad en la cercanía	34.59 (6.45)	37.51 (6.71)	-2.15
Necesidad de aprobación	18.18 (5.77)	20.64 (7.28)	-1.85
P. por las relaciones	22.62 (7.20)	25.41 (8.00)	-1.79
R. como secundarias	12.71 (4.48)	15.64 (5.90)	-2.78*

* $p \leq 05$; ** $p \leq 005$; *** $p \leq 000$

2.2. Desincronización diferencial entre N y C en vídeos emocionales y neutrales

Se exponen a continuación los resultados obtenidos tras la elaboración de una simulación de los datos estimados en base a las hipótesis formuladas por la diferente literatura mostrada y el conocimiento existente acerca de las madres con comportamiento negligente.

Para comprobar la existencia de diferencias entre madres con comportamiento negligente y controles en la desincronización de mu para los diferentes estímulos expuestos, se llevó a cabo un ANOVA.

El primer efecto principal muestra que las madres con comportamiento negligente ($M = -0.13$, $DT = 0.05$) presentan una menor desincronización de mu que las madres del grupo control ($M = -0.16$, $DT = 0.08$), $F = 43.41$, $p < .001$, $\eta^2 = 0.31$. El segundo efecto principal muestra que existen diferencias en su desincronización de mu entre las expresiones emocionales (llanto, risa y neutral), $F = 620.12$, $p < .001$, $\eta^2 = 0.94$.

La expresión de llanto es la que mayor desincronización genera en los registros ($M = -0.19$, $DT = 0.04$), seguida de la expresión de risa ($M = -0.18$, $DT = 0.03$) y finalmente la neutral, que es la que menos desincronización genera ($M = -0.05$, $DT = 0.03$). El ANOVA también muestra que hay un efecto de interacción del grupo por las distintas condiciones ($F = 25.14$, $p < .001$)

En la tabla 3 se exponen los efectos de las comparaciones poshoc.

Tabla 3. Estadísticos de la interacción del grupo con las condiciones de los estímulos.

	Grupo control (N=59)	Grupo negligente (N=39)	
	M (SD)	M (SD)	t (96)
Llanto	-0.22 (0.031)	-0.16 (0.037)	-8.55***
Risa	-0.19 (0.032)	-0.16 (0.035)	-4.77***
Neutral	-0.05 (0.031)	-0.06 (0.028)	0.97

* $p \leq .05$; ** $p \leq .005$; *** $p \leq .000$

Se observa como para el grupo de madres con comportamiento negligente la desincronización en mu es significativamente menor que en el grupo de madres controles para los estímulos de llanto y risa, mientras que para los estímulos neutrales no existen diferencias.

En los análisis pos hoc dentro de cada grupo de madres, los resultados indican que no se observan diferencias entre llanto y risa para las madres con comportamiento negligente ($t = 0.13$, $p > 0.05$)

Los resultados nos informan de que las madres con comportamiento negligente desincronizan menos en llanto y risa que las madres controles y que además dentro del propio grupo, a nivel cerebral, no se establece diferenciación entre ambas condiciones para el grupo negligente.

2.3. La variable de apego como covariante en la desincronización de mu.

Para el estudio de la cuarta hipótesis, que estima que la covariable apego modifica la desincronización de mu en ambos grupos de madres, pero especialmente en las madres con comportamiento negligente, se llevaron a cabo dos análisis de regresión, uno primero con el apego global como covariable ($F= 0.31, p>0.05$) y otro con el factor 'relaciones como secundarias' ($F = 0.96, p<0.05$). En ningún caso el análisis resultó significativo, por lo tanto, se entiende que el apego no modifica la diferencia en desincronización que se ha establecido entre los grupos de madres, por lo que nuestra cuarta hipótesis no se cumple.

2.4. Relación entre el apego y la empatía

Para probar la quinta hipótesis de este estudio, se llevó a cabo una correlación entre el subfactor de apego 'relaciones como secundarias' (estilo de apego evitativo/ausente) y las subescalas de empatía, donde se encontró una relación con el Personal distress de la escala de empatía (IRI). Los resultados obtenidos muestran una significación para el grupo de madres controles ($cor. = 0.43, p<.001$), que en estas madres a mayor preocupación por la relaciones, mayores respuestas de malestar ante las experiencias negativas de terceros. Sin embargo, en madres con comportamiento negligente no se da esta correlación.

3. Discusión

En este estudio se analizó la posible existencia de diferencias en la desincronización de mu entre madres con comportamiento negligente y madres controles, lo que a su vez se intenta relacionar con el apego que dichas madres muestran en su edad adulta. En otras palabras, se busca entender como es el funcionamiento cerebral de madres con parentalidad negligente para fundamentar mejor su comportamiento. Además, se buscaba relacionar esta alteración de las ondas mu con el estilo de apego que estas madres informan tener en su edad adulta.

Los resultados indican que, efectivamente, las madres con comportamiento negligente presentan una menor desincronización de mu, entendida también como menor activación o respuesta, ante las expresiones infantiles básicas, como son el llanto y la risa, cumpliéndose así la principal hipótesis de este estudio. Este resultado está en la línea de estudios anteriores a este, donde se observan diferencias en la sensibilidad de este grupo de madres a nivel cerebral en respuesta al llanto infantil. Nuestros resultados demuestran que, en estas madres las ondas mu se activan, o desincronizan, significativamente menos que en madres controles, lo que pone de manifiesto que es posible que la respuesta al comportamiento negligente de estas madres esté más relacionada con una incapacidad de percibir sensiblemente las necesidades que refleja el llanto de un bebé, más que con una mera falta de interés o implicación. Esto abre las puertas a la

investigación centrada en descubrir las razones por las que estas madres tienen este déficit de respuesta cerebral neurológica en las áreas relacionadas con el procesamiento motor.

Por otro lado, los resultados indican que, al menos en uno de los subfactores de apego (relaciones como secundarias), las madres con comportamiento negligente establecen un estilo de apego predominantemente evitativo o ausente, estilo que fomentan en la crianza de sus hijos. El establecimiento de un estilo evitativo en la infancia tiene consecuencias tales como la incapacidad de establecer relaciones profundas, debido a su desconfianza en los demás, ya que su mecanismo o estrategia utilizada es la desactivación del sistema de apego. También se trata de personas que se protegen del dolor y la vulnerabilidad enfatizando sus logros e independencia, pero que, a pesar de ser exitosas en su vida personal, tienen una vida social deficitaria porque no son capaces de establecer vínculos seguros con los demás, principalmente por el miedo a ser abandonados por las personas con las que se relacionan. Esto indica que, posiblemente, estas madres fueron educadas con estilos educativos y de socialización posiblemente autoritarios o negligentes/indiferentes, contextos que tienen en común la escasez de afecto y comunicación. Además, estos estilos de socialización fomentan la insensibilidad ante las necesidades de los demás, es decir, la falta de empatía, algo que se relaciona directamente con lo que nos ocupa (León et al., 2017, citado en Herrero, 2021). Así, si el establecimiento de un apego evitativo en la infancia trae como consecuencia conductas insensibles y poco empáticas en la adultez, es razonable pensar que aquellas madres con este estilo de apego tendrán cierto hándicap a la hora de conectar y reaccionar emocionalmente con sus bebés, y por tanto con sus necesidades expresadas a través del llanto. Sin embargo, esto no lo hemos podido encontrar en nuestros resultados, donde a pesar de haber diferencias de apego entre las madres, esta no se relacionó con la percepción y respuesta cerebral al llanto o a la risa. Si embargo, resultados anteriores relacionados con el apego, nos hace pensar que el que no se haya dado esta relación no significa que no exista. Quizás la razón puede ser el que esta relación del apego y la respuesta cerebral al llanto esté mediada por otras variables. Por ejemplo, Kim et al. (2010) encontraron que las madres que en su infancia reportaron un estilo de apego seguro, mostraron un mayor volumen de sustancia gris en zonas especializadas en la atención, el aprendizaje, la codificación de la audición y el reconocimiento de caras durante el primer mes posparto. Además, algunas de estas áreas, como el giro **frontal medio**, dedicada, entre otras cosas, a la atención, **temporal superior**, a la audición y **fusiforme**, al reconocimiento de caras, mostraron una mayor activación en respuesta al llanto del bebé.

La empatía igualmente podría ser una de esas variables mediadoras entre el apego y la respuesta cerebral. Las madres con comportamiento negligente muestran menor Personal Distress que las madres control, que es la experimentación de ansiedad al observar el malestar otras personas. Con esto podemos suponer que las madres con comportamiento negligente no han

desarrollado correctamente los mecanismos empáticos, pues no reaccionan normativamente ante el malestar de terceras personas, pues la razón de estas madres para anteponer sus necesidades a la de los demás o a la de sus hijos, no está relacionado con su incomodidad o estrés ante su malestar, por lo que es posible que lo que explique su comportamiento negligente sea precisamente su incapacidad de empatizar cuando su hijo/a expresa conductas de malestar.

En conclusión, el apego seguro en las madres con comportamiento negligente muestra su efecto en la calidad de las futuras interacciones entre cuidadores e infantes (Sandoval-Carrillo, 2022). Ello abunda en la necesidad de programas dirigidos a familias. Formar a los actuales y futuros padres en la importancia del apego seguro es esencial para que las nuevas generaciones crezcan completamente capaces de afrontar las vicisitudes de la vida entrenando en la tolerancia a la frustración, puedan establecer relaciones sanas y estables que sirvan de apoyo seguro ante los miedos y temores, y así puedan desarrollar una autoestima y autocontrol que les permita luego ser buenos padres. Son esenciales los programas de prevención temprana centrados en la familias y creados con el objetivo de promover la sensibilidad del cuidador y cambiar las representaciones parentales sobre la naturaleza del vínculo afectivo, eliminar creencias erróneas e insanas y formar en prácticas de parentalidad positiva, apego y crianza. Asimismo, esta formación no solo debe estar dirigida a familias que actualmente conforman patrones intrafamiliares de maltrato o negligencia, sino a toda la población para conseguir eliminar de la sociedad creencias erróneas heredadas de épocas en las que no había conocimiento sobre las consecuencias del maltrato en la infancia. Se hace hincapié así en la prevención y promoción en la sociedad de crianzas respetuosas, centradas en el apego seguro, el afecto y la disciplina.

Del mismo modo, es esencial, y sumamente interesante, continuar con las investigaciones centradas en el funcionamiento cerebral de aquellos cuidadores que muestran patrones de conducta negligente. Como se indicó anteriormente, estos estudios abren las puertas a una futura intervención y rehabilitación de esas funciones con estos padres y madres, lo que de manera más concreta puede mejorar la calidad de vida de muchas familias. Así, estas posibles intervenciones junto a la reeducación de la población mediante programas específicos, establecen un futuro muy prometedor para el campo de la psicología del desarrollo dedicada a la intervención y el apoyo familiar.

4. Bibliografía

Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664.

Davis, M.H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10 , 85, 1-17.

Edmiston, E. K., & Blackford, J. U. (2013). Childhood maltreatment and response to novel face stimuli presented during functional magnetic resonance imaging in adults. *Psychiatry Research: Neuroimaging*, 212(1), 36-42.

Ensenberg, N. S., Perry, A., & Aviezer, H. (2017). Are you looking at me? Mu suppression modulation by facial expression direction. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 17(1), 174-184.

Feeney, J. A., Noller, P., & Hanrahan, M. (1994). Assessing adult attachment.

Feeney, J. A. (2011). Adult attachment and conflict behavior: Delineating the links. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 233-253.

Gonzalez, A., Jenkins, J., Steiner, M. & Fleming, A. (2009). The relation between early life adversity, cortisol awakening response and diurnal salivary cortisol levels in postpartum women. *Psychoneuroendocrinology*, 34, 76–86. <https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2008.08.012>

Hasegawa, C., Ikeda, T., Yoshimura, Y., Hiraishi, H., Takahashi, T., Furutani, N., ... & Kikuchi, M. (2016). Mu rhythm suppression reflects mother-child face-to-face interactions: a pilot study with simultaneous MEG recording. *Scientific reports*, 6(1), 1-8.

Herrero Roldán, S. (2021). Factores epigenéticos y psicológicos asociados a la negligencia materna. San Cristóbal de la Laguna. ULL.

Joosen, K. J., Mesman, J., Bakermans-Kranenburg, M. J., Pieper, S., Zeskind, P. S., & IJzendoorn, M. H. (2013). Physiological reactivity to infant crying and observed maternal sensibility. *Infancy*, 18(3), 414-431. <http://doi.org/c4fk>

Kim, P., Leckman, J., Mayes, L., Newman, M., Feldman, R. & Swain, J. (2010). Perceived quality of maternal care in childhood and structure and function of mothers' brain. *Developmental Science*, 13(4), 662–673. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2009.00923.x>

Méndez, F.X. (2012). *Miedos y temores en la infancia*. Pirámide.

Moreno, I., de Vega, M., & León, I. (2013). Understanding action language modulates oscillatory mu and beta rhythms in the same way as observing actions. *Brain and cognition*, 82(3), 236-242.

- Moreno, I., De Vega, M., León, I., Bastiaansen, M., Lewis, A. G., & Magyari, L. (2015). Brain dynamics in the comprehension of action-related language. A time-frequency analysis of mu rhythms. *Neuroimage*, 109, 50-62.
- León, I., Rodrigo, M., Quiñones, I., Modroño, C., Hernandez-Cabrera, J. A., & El-Dereby, W. (2017). Altered effective connectivity during infant crying processing in neglectful mothers. *Psychophysiology*, 54, S85-S85.
- Moore, M. R., & Franz, E. A. (2017). Mu rhythm suppression is associated with the classification of emotion in faces. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 17(1), 224-234.
- Petersen, A. C., Joseph, J., Feit, M., Law, C., Council, N. R., & others. (2014). Consequences of child abuse and neglect. <https://doi.org/10.1007/s12311-016-0815-8>
- Peled-Avron, L., Goldstein, P., Yellinek, S., Weissman-Fogel, I., & Shamay-Tsoory, S. G. (2018). Empathy during consoling touch is modulated by mu-rhythm: An EEG study. *Neuropsychologia*, 116, 68-74.
- Pérez-Albéniz, A., De Paúl, J., Etxeberria, J., Montes, M. P., & Torres, E. (2003). Adaptación de interpersonal reactivity index (IRI) al español. *Psicothema*, 267-272.
- Rodríguez Sánchez, Z. D. M., & Santos Castellero, L. (2018). Patrón de interacción madre-hijo/a en la negligencia materna y su relación con rasgos de personalidad.
- Stoltenborgh, M., Bakermans-Kranenburg, M. J., & van IJzendoorn, M. H. (2013). The neglect of child neglect: A meta-analytic review of the prevalence of neglect. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 48(3), 345-355. <https://doi.org/10.1007/s00127-012-0549-y>
- Sandoval-Carrillo, I. K. (2022). Parentalidad, apego y desarrollo infantil. *Punto Cunorte*, (14 enero-junio 2022), 49-69.
- Young, K. S., Parsons, C. E., Stein, A., & Kringelbach, M. L. (2015). Motion and emotion: depression reduces psychomotor performance and alters affective movements in caregiving interactions. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 9, 26.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de variables sociodemográficas

Cuestionario sociodemográfico

Por favor señale en la casilla de la derecha lo que corresponda a su caso

Variables sociodemográficas

Edad de la madre	
-------------------------	--

Zona de residencia

Rural	
Urbano	

Estado civil

Soltero/a	
Separado/a	
Divorciado/a	
Viudo/a	

Número de hijos/as	
---------------------------	--

Estudios del padre / madre

Estudios primarios	
Estudios secundarios/FP	
Licenciatura o Grado	

Ayudas económicas	Sí	No
--------------------------	----	----

Situación laboral

Sin empleo	
Empleado/a	

Anexo 2. Cuestionario de opiniones sobre relaciones con el entorno para padres y madres
(Adult Attachment and Conflict Behavior – ASQ)

**CUESTIONARIO DE OPINIONES SOBRE RELACIONES CON EL
 ENTORNO PARA PADRES Y MADRES**

A continuación va a encontrar una serie de afirmaciones sobre Vd. mismo y sobre los demás. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Las personas tienen distintas formas de ser y de relacionarse con los demás. Usted puede ayudarnos a conocerlas, respondiendo con sinceridad a este cuestionario.

Cada afirmación del cuestionario va seguida de una escala, en la que Vd. puede expresar su grado de acuerdo o desacuerdo, dependiendo de lo que a Vd. le ocurre en su propia vida, de lo que siente, de lo que cree o piensa respecto a las relaciones. Le pedimos que rodee el número que corresponda al grado de acuerdo o desacuerdo que mejor se ajusta a su caso personal, para cada una de las afirmaciones que se presentan.

En aquellas afirmaciones en las que se habla de “los demás” o de “la gente”, se está haciendo referencia principalmente a las personas con las que Vd. tiene una relación más próxima (pareja, hijos, hermanos, padres, amigos íntimos...) pero también a otras personas menos allegadas con las que Vd. también se relaciona (vecinos, compañeros de trabajo, conocidos, etc.) y a veces incluso a los desconocidos.

Por ejemplo, la afirmación 3 se refiere fundamentalmente a las personas más próximas y la afirmación 9 hace referencia a todas aquellas personas con las que Vd. se relaciona en un grado más o menos intenso, pero afectaría en mayor medida a las más próximas. Mientras que la afirmación 2 se refiere a la gente en general (los más allegados y los menos allegados, incluso los desconocidos).

Muchas gracias por su colaboración.

1.- En conjunto soy una persona valiosa	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
2.- Soy más fácil de conocer que la mayor parte de la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
3.- Estoy seguro/a de que cuando necesite gente que me ayude, la encontraré	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
4.- Prefiero depender de mí mismo/a que de otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
5.- Prefiero ser reservado/a con mis cosas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

6.- Pedir ayuda es admitir que eres un fracasado/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
7.- Una persona es más o menos valiosa en función de las cosas que persigue	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
8.- Conseguir cosas es más importante que entablar relaciones	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
9.- Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
10.- Si hay que hacer un trabajo, uno debe hacerlo sin importar si alguien resulta perjudicado	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
11.- Para mí es importante gustarle a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
12.- Para mí es importante no hacer cosas que disgusten a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
13.- Me resulta difícil tomar una decisión a menos que sepa lo que piensan los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
14.- Me relación con los demás suele ser superficial	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
15.- A veces pienso que no soy nada bueno/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
16.- Encuentro difícil confiar en la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
17.- Encuentro difícil depender de los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
18.- Encuentro que los demás se resisten a estar tan cerca de mí como yo quisiera	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
19.- Encuentro relativamente fácil acercarme a otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
20.- Es fácil para mí confiar en la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
21.- Me siento cómodo dependiendo de otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
22.- Temó que los demás no me cuidan tanto como yo les cuido a ellos	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
23.- Me preocupa que la gente se me acerque demasiado	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

24.- Tengo miedo de no estar a la altura de los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
25.- Experimento sentimientos contradictorios sobre mi cercanía a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
26.- Aunque quiero acercarme a los demás, no me siento a gusto	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
27.- Me pregunto por qué la gente quiere relacionarse conmigo	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
28.- Es muy importante para mí mantener una relación íntima	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
29.- Le doy muchas vueltas a las relaciones	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
30.- Me pregunto cómo me las arreglaría sin alguien que me amara	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
31.- Me siento seguro/a en mis relaciones con los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
32.- A menudo me siento marginado/a o solo/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
33.- A menudo me preocupo porque no le caigo bien a la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
34.- Como todo el mundo tiene sus propios problemas yo no quiero molestarle con los míos	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
35.- Cuando yo hablo de mis problemas con otros generalmente me siento avergonzado o ridículo	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
36.- Estoy demasiado ocupado/a con otras actividades como para perder tiempo en relaciones no laborales	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
37.- Si algo me molesta, los demás generalmente se dan cuenta y se preocupan por mí	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
38.- Estoy seguro/a de que yo le caigo bien generalmente a la gente y que ésta me respeta	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
39.- Me frustró cuando necesito a los demás y no están disponibles	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
40.- A menudo la gente me desilusiona	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

Anexo 3. Cuestionario de empatía

IRI

CÓDIGO _____

Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de frases que se utilizan corrientemente para describirse a sí mismo.

No emplee demasiado tiempo pensando cada afirmación. Lea la frase y marque en cada una de ellas el número que mejor le describe a usted en este momento. No hay respuestas buenas ni malas, lo importante es saber en qué medida lo caracterizan a usted esas situaciones.

	1 Nunca	2 Casi Nunca	3 A Veces	4 Casi Siempre	5 Siempre
(1) Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme.					
2) A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo.					
(3) A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.					
(4) A veces no me dan mucha lástima otras personas cuando tienen problemas.					
(5) Realmente me siento «metido» en los sentimientos de los personajes de una novela.					
(6) En situaciones de emergencia, me siento aprensivo e incómodo.					
(7) Generalmente soy objetivo cuando veo una película o una obra de teatro y no me suelo «meter» completamente en ella.					
8) En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.					
(9) Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento necesidad de protegerle.					
10) A veces me siento indefenso/a cuando estoy en medio de una situación muy emotiva.					
(11) A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su perspectiva.					

	Nunca	Casi Nunca	A Veces	Casi Siempre	Siempre
(12) Es raro que yo me «meta» mucho en un buen libro o en una película.					
(13) Cuando veo que alguien se hace daño, trato de mantener la calma					
(14) Las desgracias de otros no suelen angustiarme mucho.					
(15) Si estoy seguro/a de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas.					
(16) Después de ver una obra de teatro o una película, me siento como si fuese uno de los protagonistas.					
(17) Me asusta estar en una situación emocional tensa.					
(18) Cuando veo que alguien está siendo tratado injustamente, no suelo sentir mucha pena por él.					
(19) Generalmente soy bastante efectivo/a afrontando emergencias.					
(20) A menudo me conmueven las cosas que veo que pasan.					
(21) Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde dos perspectivas e intento considerar ambas.					
(22) Me describiría como una persona bastante sensible.					
(23) Cuando veo una buena película, puedo ponerme muy fácilmente en el lugar del protagonista.					
(24) Tiendo a perder el control en las emergencias.					
(25) Cuando estoy molesto con alguien, generalmente trato de «ponerme en su pellejo» durante un tiempo.					
(26) Cuando estoy leyendo una novela o historia interesante, imagino cómo me sentiría si me estuviera pasando lo que ocurre en la historia.					
(27) Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia me derrumbo					
(28) Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar					